

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LOGROÑO, 1'25 pesetas al mes. FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado, 4 pesetas; trimestre vencido ó por comisionado, 4 pesetas 30 céntimos.

NUMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS

DIARIO IMPARCIAL DE LA MAÑANA FUNDADORES DON FACUNDO Y DON FRANCISCO MARTINEZ ZAPORTA

REDACCION Y ADMINSTRACION

PLAZA DE LA IMPRENTA, 2, B. JOSÉ. APARTADO DE CORREOS, NÚM. 28.

No se devuelven los originales aunque no se inserten. Anuncios a precios convencionales. Remitidos a una peseta línea.

NUMERO ATRASADO, 10 CENTIMOS

Banco Riojano CAPITAL 1.000.000 de pts. Cuentas corrientes a la vista. Imposiciones a seis meses. Idem a doce. Idem a mayor plazo.

SOMBREROS NOVEDAD PARA SEÑORAS Y NIÑOS. Casa Peres, Portales, 30, Logroño

CLINICA PEREDA bajo la dirección de D. B. GARCIA BRIBAS. Oculista

V. Infante Especialista en garganta, nariz y oídos. Consulta de 2 a 4 y de 2 a 4. B. Herreros, 11.

ALEJANDRO MIGUEL VILLA CONSTRUCTOR Construcciones en general. PLANOS. PROYECTOS. TASACIONES. IMITACIONES. PINTURAS. DECORACIONES Y EMPAPELADOS.

Informaciones del momento

Las intervius de la paz

Declaraciones de Indalecio Prieto

Las bases de Wilson. Indalecio Prieto, diputado socialista por Bilbao, es un muchacho inteligente y positivamente culto.

Hechas las preguntas de ritual en esta serie de informaciones, y sentados ambos a una mesa del café de Tornos, comenzó sus declaraciones en estos términos:

—Las bases de Wilson tienen positiva influencia para la paz, y su espíritu entiendo yo que se mantendrá íntegro, si quiera en la letra sean susceptibles de modificación.

De modo que las derivaciones de la paz, para España en orden político, económico y social, son a su juicio:

—En el orden político administrativo, creo que hemos perdido el tiempo de un modo irremisible e irreparable, porque el Estado se encuentra en la preparación de ejercer la obligada tutela sobre los operarios españoles que han emigrado durante la guerra, ya que allí encuentran elementos mucho más favorables.

esto consiguieron restarse fuerza. Además la Monarquía española no se aviene a la condición decorativa que tiene la inglesa, y por lo cual allí no es probable para el socialismo la forma de Gobierno.

ALPARCERÍAS El Congreso de los muñecos Si el benévolo lector viene a Madrid algún día y no ha visto la mejor, vaya a la juguetería que hay en la calle Mayor.

EN EL PASEO DEL PRADO A las diez y media la manifestación ha llegado al paseo del Prado, deteniéndose breves momentos.

ROMANONES ESPERA LA MANIFESTACION Poco después recibió el presidente del Gobierno a los periodistas.

CONTRA LAS PRETENSIONES DE LOS CATALANISTAS IMponente manifestación en Madrid Madrid, 9.-10. al efecto. Las clases mercantiles entregan a V. E. este mensaje para que resuelva.

FUSILAMIENTO DE ZURBANO Y DE SUS HIJOS El señor Ortega Munilla viene publicando artículos en el «A B C» conmemorando los acontecimientos más salientes de la historia política de España.

UN INCIDENTE En la calle de Alcalá ha ocurrido un incidente que ha originado gran revuelo, pero que después se ha visto no revestía los caracteres de gravedad que se le atribuan en un principio.

DISCURSO DEL SR. SACRISTAN El presidente del Cirulo de la Unión Mercantil, después de entregar al conde de Romanones el Mensaje y conclusiones citadas anteriormente, pronunció un discurso, diciendo que la entrega del documento citado y el acto celebrado no tenían otro objeto que el evitar que sobre España se ciera la sombra de la guerra civil.

CONTESTACION DEL CONDE El conde de Romanones ha contestado al discurso pronunciado por el señor Sacristán con otro concebido en los siguientes términos:

SALUDOS Después de pronunciados dichos discursos, el conde de Romanones habló en términos de gran amistad con el señor Sacristán y los representantes del Cirulo de la Unión Mercantil.

ENTREGA DE UN MENSAJE El jefe del Gobierno recibió inmediatamente a la Comisión organizadora del acto.

LA RIOJA hace 25 años La preciosa niña de dos años Esperanza, hija de nuestro querido amigo don Ramón Vidaurreta, acaba de subir al cielo.

CARTAS Y TELEGRAMAS La Junta Directiva del Cirulo de la Unión Mercantil ha recibido una carta de Pablo Iglesias y de Besteiro, manifestando que no se adhieren al acto por no estar conformes con él.

HABLANDO CON ROMANONES Como de costumbre, recibió el presidente a los representantes de la Prensa.

El señor Ortega Munilla viene publicando artículos en el «A B C» conmemorando los acontecimientos más salientes de la historia política de España.

CONTESTACION DEL CONDE El conde de Romanones ha contestado al discurso pronunciado por el señor Sacristán con otro concebido en los siguientes términos:

SALUDOS Después de pronunciados dichos discursos, el conde de Romanones habló en términos de gran amistad con el señor Sacristán y los representantes del Cirulo de la Unión Mercantil.

ENTREGA DE UN MENSAJE El jefe del Gobierno recibió inmediatamente a la Comisión organizadora del acto.





DESDE EZCARAY

Honor al mérito

Sr. Director de LA RIOJA. De mi mayor consideración: He de agradecer a usted, y espero de su amabilidad, quiera dar cabida en las columnas de su importante y bien dirigido diario a las siguientes líneas: Siempre he creído que es obra...

de, es continuamente llamado por otros límites que se encuentran sin mezcla con Ezcaray, Valgañón, Ojastío y otras aldeas, en donde siempre que fué llamado...

Cronica calahorrana Rioja Alavesa

9 de diciembre. Ayuntamiento.—En sesión ordinaria, y con asistencia de numeroso público, se celebró el domingo, bajo la presidencia del señor Calleja...

(1) Nuestro comunicante termina su carta diciendo que en el corto periodo que ha permanecido en Ezcaray, a donde llegó de Buenos Aires, fué atacado como su esposa de la gripe y ha podido apreciar...

Sección de Najera

Fiesta de la Inmaculada.—Mal tiempo. SAN MULLAN DE LE COGOLLAS. 8.—Ha terminado hoy la solemne novena que como en años anteriores han dedicado las Hijas de María a su excelsa Madre...

VENTA EN NAJERA Por haber hecho la instalación de calefacción en la Sociedad la «Recreativa», tendrá lugar la venta en pública subasta, el día 8 de diciembre, a las tres de la tarde, de dos estufas, en buen uso. El anuario del comercio, en dos tomos, del año 1915 y varias decoraciones de teatro. Para informes, al presidente de la misma Pío Preciado.

Piso 1.º, se arrienda uno con todas las habitaciones exteriores, con hermosa galería, bien soleado, cuarto de baño con ducha, termosifón, cocina de gas, instalaciones de luz y timbres, y agua permanentemente. Razón, LA RIOJA.

de Buesa, esta semana saldrá pata su casa de Vitoria, donde reside.

REPRESENTANTE

Se desea que buenas referencias, viajando el rep. muy bien relacionado con paqueterías y mercaderías, para confiarle el muestrario de una fábrica de artículos propios para sastres. Absténganse los no conocedores del artículo. Escribir a V. H. R. R., Plaza de Santa Ana, 25, Barcelona.

FIGURINES NUEVOS

Se han recibido en LA RIOJA, «Grandes Modas» (trajes sastre), «Paris Elegante», «Paris Modas», «Pictorial Review», «Moda Futura», «Arte y Moda», etc., etc. Especiales de niños, de blusas, de sombreros, de ropa blanca y hechura sastre. Imprenta, 9. Se remiten por correo mandando su importe.

La experiencia demuestra que los chocolates y dulces

Matias López

SON LOS MEJORES DEL MUNDO

PEIDLOS EN TODOS LOS ULTRAMARINOS Y CONFITERIAS

¿El mejor remedio para el peor catarro? El vino bueno, que llamamos de «corazón», oscila entre 5'75 y seis pesetas cántara.

Con estas son cuatro las cubas que aquí tienen ajustadas.

Tan cariñoso amigo ha de verse obligado a reincidir, a petición de su numerosa clientela, una vez libados tan ricos caldos.

—Ayer, como último día de la novena que las hijas de María han celebrado en honor de la Inmaculada Concepción, predicó el coadjutor don José de Santiago, terminando con procesión, en la que tocó la música y a la que asistió todo el pueblo.

—Ayer se están celebrando en nuestra parroquia los funerales por el eterno descanso de las víctimas de la gripe, y que en su día no pudieron celebrarse por enfermedad de nuestro Claro parroquial.

—Heimos tenido el gusto de saludar al comodador propietario D. Losarcos (Navarra) don Germán S. de Navarrete.

—Después de pasar una larga temporada entre su familia en este su pueblo natal, la acudida propietaria doña Dorotea Melraño, viuda de Melraño.

—El domingo se vio el Teatro Díaz muy concurrido. ¡Lástima que, nos veamos algunas veces en familia! Se proyectaron los últimos episodios de «Libertad».

—Lo reconocemos como rumor. El enlace de un simpático comerciante y viudo, con una amable y graciosa señorita guipuzcoana.

—De paso para Autol tuvimos el gusto de saludar al inspector de escuelas don Serafín Montalvo.

—De Logroño llegó a pasar unos días con su familia la esposa del industrial de la capital don Hipólito Gil, con su hijo Pepito.—Ego.

—No se sientas celos, madre querida. El ha sido para mí mi madre, mi padre, mi familia, todo a la vez.

—Cuando recuerdo los días de mi infancia las lágrimas acuden a mis ojos. El ha sido para mí mi madre, mi padre, mi familia, todo a la vez.

—Nunca me ha dicho que es el «caballero» Legardere. Lo he sabido por casualidad. Quizá quería que yo ignorase cuánto le debía.

Dr. Maizrao. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y conocido. Evita la caída del pelo.

EVITA CANAS, CASPA Y CAIDA DEL PELO. EL TRICÓFERO PADRO. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y conocido.

Servicios de la C. Trasatlántica DE BARCELONA. Línea de Río de la Plata y el Brasil.—El vapor «Infanta Isabel de Borbón»...

OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES. NUEVO DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, basado en la 14.ª edición del de la Real Academia. Obra completamente nueva.

LIBRO DEL POLLO. MEDIO SIGLO DE EXITO. «ESPARQUELS» NO DEJASE SORPRENDER POR DENTREROS EXTRANJEROS.

EL JOROBADO

Enrique de Lagardere

FOR PABLO VEXAL

(Editado por la Casa Sopena, de Barcelona)

«Mi amigo me había recomendado que no saliese de nuestro pequeño apartamento, situado en la parte posterior de la casa, y que no bajase a la sala común. Una tarde fueron a cenar a la alquería unos señores que acababan de llegar de Francia. Yo estaba jugando con los niños del dueño de la alquería. Los niños quisieron ver a los recién llegados, y yo les seguí aturdidamente. Había dos sentados a la mesa, y yo estaba rodeados de criados y de gente armada. Entre todos me asusté. Aquel que parecía mandar, me hizo una seña a su compañero. Los dos me miraron. El que hacía de jefe me llamó y me acarició, mientras el otro hablaba en voz baja con el dueño de la casa. Cuando el otro volvió a la mesa, yo que decía: «¿A qué hora?» «A caballo!» ordenó el señor. «¿Y al mismo tiempo arrojó al amo de la alquería una bolsa llena de oro.»

«A mí me dijo: «Ven, pequeña, vamos en busca de tu padre. «Yo no opuse resistencia; al contrario, me alegré de poderle ver un momento antes de la hora acostumbrada. «Me montaron sobre el caballo que me subió uno de los señores. «El camino para ir a donde trabajaba mi padre no lo conocía. Al cabo de media hora de balancearme suavemente al trote del caballo, de cantar, de reír y de ser tan dichosa como una reina, pregunté: «¿Llegaremos pronto a donde está mi amigo? «May pronto — me contestó —. Trancurriré un momento y empezé a sentir miedo y quise bajarme del caballo. El señor con quien iba gritó a los suyos: «¡Al galope! «Al mismo tiempo una mano se puso sobre mi boca para ahogar mis gritos. La noche se acercaba. Me puse a través de los campos, vivos acercarse un jinete que corría el espacio como un torbellino. Era mi amigo, montado sobre un caballo de labor sin freno y sin silla. El camino por donde avanzaba me hacía un recodo a la entrada de un bosque rodeado por un río. «Atreví el río a nado y adelanté un gran trecho. Cada vez avanzaba más. Así no conocía en él a mi padre, a mi amigo Enrique. «Cuando me acerqué a él, me reconocí como el cielo en día de tormenta. De un salto, el caballo se

«acercó a nosotros y cayó muerto. «Mi amigo llevaba en la mano la roxa del arado. «A ese — gritó el hombre que me llevaba. «Pero mi amigo estaba prevenido. Blandió la reluciente roxa y desahogó dos golpes. Dos criados armados con espadas cayeron al suelo, revolcándose en su sangre. «Cada vez que mi amigo desahogaba un golpe, decía: «¡Yo soy! ¡Yo soy! ¡Lagardere, Lagardere! «El hombre que me llevaba quiso huir; pero mi amigo no le permitió de vista. Un golpe le derribó también. «Yo no me asusté, y mientras duraba la lucha, con los ojos muy abiertos, gritaba: «¡Enrique, amigo Enrique! «Cuando terminó el combate, mi amigo montó en el caballo de uno de los muertos y me llevó de allí al galope entre sus brazos. «No volvimos a la alquería. Mi amigo me dijo que el dueño le había hecho traición. Y luego añadió: «Sólo en una ciudad puede uno ocultarse. «Teníamos, pues, que ocultarnos. Nunca había pensado en esto. La curiosidad se despertó en mí al mismo tiempo que la vaga noción de haberselo todo. Le pregunté y él, estrechándose entre sus brazos, me dijo: «Más tarde, más tarde le sabrás. «Después añadió con malandancia:

«Te has cansado de llamarme «padre? «No sientas celos, madre querida. El ha sido para mí mi madre, mi padre, mi familia, todo a la vez. «Cuando recuerdo los días de mi infancia las lágrimas acuden a mis ojos. El ha sido para mí mi madre, mi padre, mi familia, todo a la vez. «Nunca me ha dicho que es el «caballero» Legardere. Lo he sabido por casualidad. Quizá quería que yo ignorase cuánto le debía. «Enrique, madre mía, es la nobleza, la abnegación y la bravura personificadas. Si le víeseis, le amaríais tanto como yo le amo. «Yo hubiese preferido en aquel tiempo menos ternura y más comodidad para responder a mis preguntas. ¿Por qué cambió de nombre el tan franco y tan atrevido? «No preguntaba. Esta idea me perseguía sin cesar. Por fin comprendí que sólo yo era la causa de su desgracia. «¿He aquí cómo supe el oficio que ejercía en Pamplona y su verdadero nombre. «Una noche, a la hora en que él tenía costumbre de volver a casa, llamaron a la puerta. Yo creí que era Enrique. Abrí y, a la vista de esos desconocidos, retrocedí espantada. «Eran dos caballeros altos y de saltillo continente. Sus largas espaldas me causaron miedo. El uno era viejo, el otro joven. «Hola, niña! — dijo el primero. «¿Vive aquí el señor Enrique? «No, señor. «Los dos hombres se miraron. «Yo me encogí de hombros. «¿Aquí vive don Luis — contestó —? «Don Luis? ¡Es verdad! Ese nombre quise decir. Entrad, don Sancho, sobriñano, le esperaremos. No tengáis miedo, reina. «Don Sancho entró taciturno y silencioso. El de más edad, que se llamaba don Miguel, encendió un cigarrillo y empezó a hablar al otro con volubilidad. «Oí pasos en la escalera y corrí a la puerta. «Enrique se quedó sorprendido al ver a aquellos personajes. «¿Qué queréis aquí? — preguntó asperamente. «Presentaros a mi sobrino don Sancho — dijo don Miguel saludándolo. «Por el diablo, decidme pronto qué queréis — añadió Enrique golpeando el suelo con el pie. «Cuando se ponía así, me hacía temblar. «Os diré aprisa y corriendo, lo que aquí nos ha traído — contestó el Hidalgo —. Ya que no tenéis, por lo visto, gana de conversar, yo explico mi caso. Ha venido de Madrid un amigo mío en casa del arzobispo de Valencia y me ha dicho que el caballero Enrique de Legardere y Enrique se puso muy pálido y

«bajó los ojos. Yo creí que iba a protestar, pero nada dijo. «La primera espada del mundo — continuó don Miguel — el hombre a quien nada se resistió. «No os molestéis en negar, caballero, me he asegurado de la verdad antes de venir a visitaros. «No niego — contestó Enrique — con acento sombrío — pero os costará muy caro el haber descubierto mi secreto. «Y al mismo tiempo de decir esto cerró la puerta. «Nos costará lo que queráis, caballero: traemos los bolsillos llenos de oro. «Y al mismo tiempo que vaciaba su bolsa, hizo seña a su sobrino para que lo imitase. «Enrique les miraba con asombro y yo me escondí en la alcoba. «Don Miguel, removiéndome de los brazos, dijo a mi amigo: «No se gana una suma como ésta cincelando espadas en casa de maese Cuena, ¿es cierto? No pretendáis saber por qué el brillante caballero Legardere ejerce ese oficio que estropea sus manos y fatiga su pecho. Venimos aquí para revelaros un secreto de familia y proponeros un negocio. «Escuchó — dijo Enrique sentándose. «Mi sobrino, caballero, es un poco pusilánime, forzoso es confesarlo. Corréjale a una joven muy bella y, aunque no es noble y tiene muchos escudos, la dama ha preferido

«bajó los ojos. Yo creí que iba a protestar, pero nada dijo. «La primera espada del mundo — continuó don Miguel — el hombre a quien nada se resistió. «No os molestéis en negar, caballero, me he asegurado de la verdad antes de venir a visitaros. «No niego — contestó Enrique — con acento sombrío — pero os costará muy caro el haber descubierto mi secreto. «Y al mismo tiempo de decir esto cerró la puerta. «Nos costará lo que queráis, caballero: traemos los bolsillos llenos de oro. «Y al mismo tiempo que vaciaba su bolsa, hizo seña a su sobrino para que lo imitase. «Enrique les miraba con asombro y yo me escondí en la alcoba. «Don Miguel, removiéndome de los brazos, dijo a mi amigo: «No se gana una suma como ésta cincelando espadas en casa de maese Cuena, ¿es cierto? No pretendáis saber por qué el brillante caballero Legardere ejerce ese oficio que estropea sus manos y fatiga su pecho. Venimos aquí para revelaros un secreto de familia y proponeros un negocio. «Escuchó — dijo Enrique sentándose. «Mi sobrino, caballero, es un poco pusilánime, forzoso es confesarlo. Corréjale a una joven muy bella y, aunque no es noble y tiene muchos escudos, la dama ha preferido

«bajó los ojos. Yo creí que iba a protestar, pero nada dijo. «La primera espada del mundo — continuó don Miguel — el hombre a quien nada se resistió. «No os molestéis en negar, caballero, me he asegurado de la verdad antes de venir a visitaros. «No niego — contestó Enrique — con acento sombrío — pero os costará muy caro el haber descubierto mi secreto. «Y al mismo tiempo de decir esto cerró la puerta. «Nos costará lo que queráis, caballero: traemos los bolsillos llenos de oro. «Y al mismo tiempo que vaciaba su bolsa, hizo seña a su sobrino para que lo imitase. «Enrique les miraba con asombro y yo me escondí en la alcoba. «Don Miguel, removiéndome de los brazos, dijo a mi amigo: «No se gana una suma como ésta cincelando espadas en casa de maese Cuena, ¿es cierto? No pretendáis saber por qué el brillante caballero Legardere ejerce ese oficio que estropea sus manos y fatiga su pecho. Venimos aquí para revelaros un secreto de familia y proponeros un negocio. «Escuchó — dijo Enrique sentándose. «Mi sobrino, caballero, es un poco pusilánime, forzoso es confesarlo. Corréjale a una joven muy bella y, aunque no es noble y tiene muchos escudos, la dama ha preferido